



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 31 - Edición N° 1463 - 1 de Diciembre de 2022

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

Mientras el gobierno va por los stocks, el clima amenaza los flujos del 2023

En Foco 1 – Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez

El Dólar Soja II no alcanza a esquivar el dilema entre reservas escasas y cada vez más
emisión monetaria

En Foco 2 – Vanessa Toselli y Paula González

El dato regional de la semana:

En 15 de las 24 provincias mejoró la transparencia a nivel municipal (respecto a 2021)

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Mientras el gobierno va por los stocks, el clima amenaza los flujos del 2023

- El Decreto 787/2022 reestablece el Programa de Incremento Exportador para el complejo sojero (Dólar Soja II), ofreciendo nuevamente un tipo de cambio superior a quienes ingresen al programa (\$230 hasta fin de año). El incentivo ofrecido es importante, se pagará por dólar exportado un 38% más que lo que se estaba pagando a fines de noviembre (\$167), siendo de esperar por tanto que las ventas de las existencias de soja se aceleren, tal como sucediese en la primera edición
- Si el programa lograra que la comercialización llegue a fines de año con un patrón similar al normal histórico, el flujo de ventas podría estar entre los 3,5 y 5,3 millones de toneladas (según se tome como referencia las últimas 3 o 10 campañas), y si en diciembre se realizasen ventas que habitualmente se hacen en enero, el flujo podría ubicarse entre los 5,3 y 7,0 millones de toneladas. Como referencia, el gobierno espera que el programa genere USD 3.000 millones que, a precios de exportación, equivale a unos 5,1 millones de toneladas vendidas, lo que parece factible de lograr
- En cuanto al nuevo cambio de reglas de juego, un tipo de cambio más alto sólo para un conjunto de productos y en forma temporaria genera obvias inequidades y distorsiones, además de configurar un escenario más complejo para la toma de decisiones. Por lo pronto, resulta poco equitativo al interior del propio sector agropecuario, entre productores y producciones, y fuera del sector, en relación a otras actividades. En el plano de la eficiencia, se genera una nueva distorsión de precios relativos, y la toma de decisiones respecto a inversiones y asignación de recursos se hace más difícil. La soja es unidad de cuenta en muchas transacciones, por lo que el dólar diferencial genera fricciones entre partes (mientras dura), e introduce un nuevo elemento a considerar, la posibilidad de operar bajo un esquema en el que los costos y los ingresos son impactados por diferentes tipos de cambio. Las distorsiones se extienden al interior de la propia cadena, por caso, aguas abajo, en granjas de animales o industrias de transformación no alcanzadas por el beneficio cambiario pero afectadas en sus costos, penalización que se exagera si además rige sobre algunas de estas producciones algún tipo de control de precios en el mercado interno
- Mientras el gobierno procura acelerar la venta de los stocks, los flujos productivos del 2023 lucen cada vez más amenazados. El desarrollo de los cultivos de verano del ciclo 22/23 (maíz, soja) sigue fuertemente desafiado por la continuidad de un clima muy adverso, creciendo día a día la probabilidad de tener una campaña pobre en cuanto a volúmenes (por demora en la siembra, falta de lluvias a tiempo y la muy probable menor inversión en tecnología e insumos). A los efectos de ir planificando la macro 2023, se construyen tres escenarios productivos, uno que podría considerarse optimista (y poco probable), otro moderado (más realista de lo sucedido hasta el momento) y un tercero más pesimista (supone la continuidad de la sequía por varias semanas más) pero que tiene probabilidad de ocurrencia
- Con precios hoy esperados en los mercados de futuros, se estiman y valúan las exportaciones en los tres escenarios productivos definidos. En el escenario moderado las exportaciones asociadas a la cosecha 22/23 (ciclo comercial) tendrían un valor de USD 36,4 mil millones, con una caída de USD 6,6 mil millones respecto a las del ciclo previo. En el escenario pesimista, se ampliaría la caída a USD 10,4 mil millones, mientras que en el optimista se reduciría a USD 1,6 mil millones

En Foco 1:**15*****El Dólar Soja II no alcanza a esquivar el dilema entre reservas escasas y cada vez más emisión monetaria***

- El impacto monetario de la experiencia del “dólar soja I” fue gigantesco. En septiembre la autoridad monetaria terminó emitiendo ARS 1.533 mil millones contra la venta de granos de los productores y retirando de circulación ARS 387 mil millones por la derivación de divisas a importadores al dólar oficial. La emisión neta se ubicó en los ARS 1.145 mil millones (28% de la base monetaria de finales de ese mismo mes) y el tipo de cambio al que se acumularon 5,0 mil millones de dólares de reservas terminó siendo cercano a los ARS 230 por dólar
- Con el “dólar soja II”, si el BCRA terminara con compras netas por USD 1.950 millones, el impacto monetario vendría dado por una emisión neta de ARS 510 mil millones, equivalente a 11,5% de la base monetaria. A su vez, el tipo de cambio implícito entre los dólares acumulados y los pesos emitidos sería de ARS 261,4 por dólar, un 52% superior al dólar mayorista oficial promedio, que rige para el resto de las operaciones de comercio exterior
- Se contempla un segundo escenario en el que, frente a las liquidaciones de granos por 3,0 mil millones de dólares, el saldo neto a favor del Central resulte del 50% de esa cifra. Es decir, habría menos acumulación de reservas y menos emisión monetaria, a cambio de un alivio algo más significativo para la demanda insatisfecha de divisas para los importadores
- Atender la cuestión de las importaciones es mucho más acuciante en diciembre que en setiembre, para evitar que se generalicen las suspensiones temporales de actividad en las plantas industriales: en lo que va del año, se ha incrementado el uso del crédito comercial externo por importaciones impagas por una cifra de USD 7.860 millones y no es esperable que este pasivo se siga incrementado a ese ritmo
- Desde el punto de vista de la gobernabilidad, hay un nuevo paso explícito a favor de mantener abierto el crédito del FMI, pero sin poder evitar la continuidad de las presiones inflacionarias que surgen de la emisión monetaria, lo cual impide cerrar la brecha cambiaria, que es “parte del problema” del sector externo. Obsérvese que, durante la experiencia de setiembre, el “dólar libre” se mantuvo estable en los primeros días de vigencia de la norma, pero después recuperó tendencia alcista en términos nominales
- Para diciembre, a la emisión de pesos neta que depare la experiencia del “dólar soja II” hay que computarle factores recurrentes, como el ascendente pago de intereses de las Leliq, que ya representa el 11,6 % de la Base Monetaria cada treinta días; la cobertura del déficit fiscal con transferencias, que este mes podrían alcanzar a 470 mil millones de pesos, junto con las latentes intervenciones en el mercado secundario de deuda en pesos, con vencimientos en el mes en manos de privados estimados en 350 mil millones

En Foco 2:**23*****El dato regional de la semana: En 15 de las 24 provincias mejoró la transparencia a nivel municipal (respecto a 2021)***

- En la región Pampeana, el índice promedio de transparencia alcanzó los 39 puntos, mejorando 10 puntos respecto de la situación del año 2021. A su interior, se observa que CABA sigue siendo la localidad más transparente del país. En cuanto a los cambios respecto del año anterior, se tiene que Córdoba y la Provincia de Buenos Aires fueron las que lograron mayores mejoras (entre 28 y 14 puntos) respecto de 2021
- Cuyo, resulta la segunda región en cuanto al nivel de transparencia, con una puntuación de 64 puntos, con mejora de 9 puntos respecto de 2021. Destaca el caso de San Juan, cuyos municipios mejoraron significativamente en el período, mientras que en Mendoza hubo un

retroceso de 16 puntos en el promedio de las localidades consideradas. San Luis mantuvo el desempeño de sus municipios en torno a la región, mejorando en 9 puntos respecto de 2021

- En materia de transparencia sigue la región Noreste, con una puntuación promedio de 66 puntos (sobre 100), siendo Misiones la provincia con mejor performance en el año, en lo que hace a la evolución interanual. Por otro lado, Chaco y Corrientes lograron una mejora interanual de 8 puntos. Por el contrario, los municipios de Formosa (Ciudad de Formosa, Clorinda y Pirané) obtuvieron calificación 100 (el mínimo de transparencia registrado) en los ejes de Autoridades, Órganos de Gobierno, Rendición de Cuentas y Presupuesto
- La Patagonia argentina presentó un nivel de transparencia medio / medio-bajo, ya que en tres de las cinco provincias que la componen empeoró la situación respecto del año 2021. Los municipios de Río Negro fueron los más transparentes, logrando una puntuación promedio de 59 puntos, 17 mejor que el año 2021. Le sigue Tierra del Fuego, con una puntuación promedio de 71 en los municipios más poblados, con una mejora interanual de 9 puntos
- En la región Noroeste, la transparencia empeoró en 4 de las provincias que la componen; se mantuvo sin cambios en una de ellas (Jujuy) y mejoró solamente en La Rioja. En la provincia de Catamarca – donde se analizaron los municipios de San Fernando del Valle de Catamarca, Santa María y Valle Viejo – se registró una calificación de 100 (mínimo de transparencia)

Editorial

Mientras el gobierno va por los stocks, el clima amenaza los flujos del 2023

Juan Manuel Garzón

- El Decreto 787/2022 reestablece el Programa de Incremento Exportador para el complejo sojero (Dólar Soja II), ofreciendo nuevamente un tipo de cambio superior a quienes ingresen al programa (\$230 hasta fin de año). El incentivo ofrecido es importante, se pagará por dólar exportado un 38% más que lo que se estaba pagando a fines de noviembre (\$167), siendo de esperar por tanto que las ventas de las existencias de soja se aceleren, tal como sucediese en la primera edición
- Si el programa lograra que la comercialización llegue a fines de año con un patrón similar al normal histórico, el flujo de ventas podría estar entre los 3,5 y 5,3 millones de toneladas (según se tome como referencia las últimas 3 o 10 campañas), y si en diciembre se realizasen ventas que habitualmente se hacen en enero, el flujo podría ubicarse entre los 5,3 y 7,0 millones de toneladas. Como referencia, el gobierno espera que el programa genere USD 3.000 millones que, a precios de exportación, equivale a unos 5,1 millones de toneladas vendidas, lo que parece factible de lograr
- En cuanto al nuevo cambio de reglas de juego, un tipo de cambio más alto sólo para un conjunto de productos y en forma temporaria genera obvias inequidades y distorsiones, además de configurar un escenario más complejo para la toma de decisiones. Por lo pronto, resulta poco equitativo al interior del propio sector agropecuario, entre productores y producciones, y fuera del sector, en relación a otras actividades. En el plano de la eficiencia, se genera una nueva distorsión de precios relativos, y la toma de decisiones respecto a inversiones y asignación de recursos se hace más difícil. La soja es unidad de cuenta en muchas transacciones, por lo que el dólar diferencial genera fricciones entre partes (mientras dura), e introduce un nuevo elemento a considerar, la posibilidad de operar bajo un esquema en el que los costos y los ingresos son impactados por diferentes tipos de cambio. Las distorsiones se extienden al interior de la propia cadena, por caso, aguas abajo, en granjas de animales o industrias de transformación no alcanzadas por el beneficio cambiario pero afectadas en sus costos, penalización que se exagera si además rige sobre algunas de estas producciones algún tipo de control de precios en el mercado interno
- Mientras el gobierno procura acelerar la venta de los stocks, los flujos productivos del 2023 lucen cada vez más amenazados. El desarrollo de los cultivos de verano del ciclo 22/23 (maíz, soja) sigue fuertemente desafiado por la continuidad de un clima muy adverso, creciendo día a día la probabilidad de tener una campaña pobre en cuanto a volúmenes (por demora en la siembra, falta de lluvias a tiempo y la muy probable menor inversión en tecnología e insumos). A los efectos de ir planificando la macro

2023, se construyen tres escenarios productivos, uno que podría considerarse optimista (y poco probable), otro moderado (más realista de lo sucedido hasta el momento) y un tercero más pesimista (supone la continuidad de la sequía por varias semanas más) pero que tiene probabilidad de ocurrencia

- Con precios hoy esperados en los mercados de futuros, se estiman y valúan las exportaciones en los tres escenarios productivos definidos. En el escenario moderado las exportaciones asociadas a la cosecha 22/23 (ciclo comercial) tendrían un valor de USD 36,4 mil millones, con una caída de USD 6,6 mil millones respecto a las del ciclo previo. En el escenario pesimista, se ampliaría la caída a USD 10,4 mil millones, mientras que en el optimista se reduciría a USD 1,6 mil millones

En esta editorial se discuten dos temas de actualidad, ambos vinculados directamente al sector agropecuario, pero que por magnitud impactan sobre distintas variables y actores de la economía, particularmente del sector público (Tesoro, Banco Central).

El primero de ellos tiene que ver con una modificación (una vez más y hasta fines de año) en las reglas de juego bajo las que opera el comercio exterior de productos del complejo sojero, en la búsqueda por parte del gobierno de aquellas divisas que dispone la economía argentina pero que están demorando su ingreso al circuito (los stocks de granos). Se trata del restablecimiento del Programa de Incremento Exportador (Decreto 787/2022, Decreto 576/2022) dirigido específicamente para exportadores del complejo sojero, y que incluye, al igual que en su primera versión, el beneficio de poder liquidar operaciones a un dólar más alto que el oficial (en este caso de \$230 hasta fines de diciembre).

El segundo tema relevante que trata esta columna, y que genera cada vez más preocupación, hace a la situación de los cultivos de verano del ciclo agrícola 22/23 (maíz soja), cuyo normal desarrollo está siendo fuertemente desafiado por la continuidad de un clima notablemente adverso para la producción de granos, pero que será determinante del flujo de divisas vinculadas a la agroindustria que podrá disponer la economía el año que viene.

El Dólar Soja II

El Decreto 787/2022 reestablece el Programa de Incremento Exportador para el complejo sojero, ofreciendo nuevamente un tipo de cambio superior al oficial a quienes ingresen al programa: bajo este marco legal las operaciones de exportación de productos del complejo (soja, harina de soja, aceite de soja, biodiesel) podrán realizarse a un tipo de cambio de \$230 hasta fin de año. El gobierno espera que esta segunda edición del Programa, tal como sucediera con la Primera, acelere ventas al exterior de productos del complejo y, por tanto, engorde los ingresos al fisco (derechos de exportación) y el flujo de divisas al BCRA.

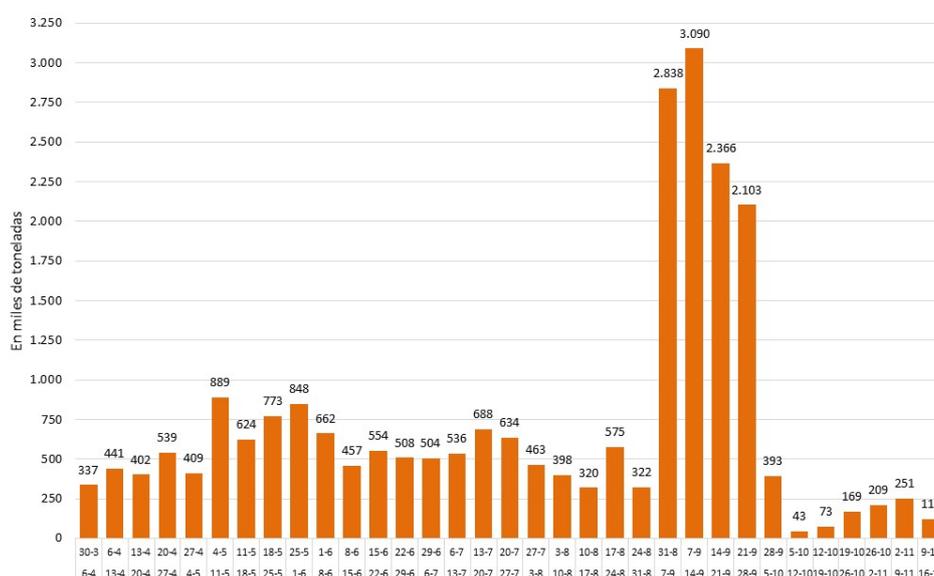
El incentivo que se ha puesto para tentar a la participación en el programa es importante: se ofrece pagar \$230 por dólar exportado, es decir, un 38% más que lo que se estaba

pagando a fines de noviembre (\$167). Para tener referencia, el mercado de futuros (ROFEX) operaba con un precio de la divisa extranjera de \$197 para enero de 2023 y, según este mismo mercado, se estarían alcanzando los \$230 recién entre los meses de marzo y abril del año que viene. Puede inferirse que sólo una importante devaluación en los próximos meses competiría con los \$230 que ofrece pagar hoy el Dólar Soja II.

La reedición del programa tiene mucho que ver con la efectividad que tuvo en su momento. Debe recordarse que el Dólar Soja I aceleró fuerte la comercialización de la oleaginosa: en el mes en que estuvo en vigencia se vendieron más de 10 millones de toneladas, todo un récord para un período tan corto.

Ventas semanales de soja, a precio cerrado

En miles de toneladas



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP.

En cuanto al cambio de reglas de juego hay bastante por decir. Un tipo de cambio más alto para sólo un conjunto de productos beneficia a aquellos que todavía cuentan con estos productos en stock, pero genera obvias inequidades y distorsiones.

Por lo pronto, al interior del propio sector agropecuario, el esquema no es justo entre sus actores, entre aquellos que debieron desprenderse antes del grano (para cancelar deudas, realizar consumos y/o inversiones) y los que lograron (en muchos casos por contar con una espalda financiera mayor) llegar a esta altura del año con existencias; tampoco entre productores de soja y productores de otros granos, legumbres, etc.

En el plano de la eficiencia, genera nuevas distorsiones de precios relativos entre productos agropecuarios. Si bien es cierto que estos precios relativos ya se encuentran afectados por otras distorsiones anteriores (caso de los DEX diferenciales), no parece ser el camino adecuado intentar corregir una carga tributaria asimétrica (que castiga particularmente al complejo sojero) con un sistema de tipos de cambio múltiples que van modificándose en el tiempo.

Nótese también que la soja es referencia y unidad de cuenta en muchas transacciones del sector agropecuario, particularmente de los contratos de alquiler, por lo que el Dólar Soja genera fricciones entre partes e introduce a futuro un importante elemento de incertidumbre, la posibilidad de operar bajo un esquema de tipos de cambio diferentes, en el que el alquiler estará atado a un tipo de cambio que no necesariamente será el mismo que se reciba por los distintos granos (cereales, otras oleaginosas, legumbres) o productos agropecuarios producidos (hacienda bovina).

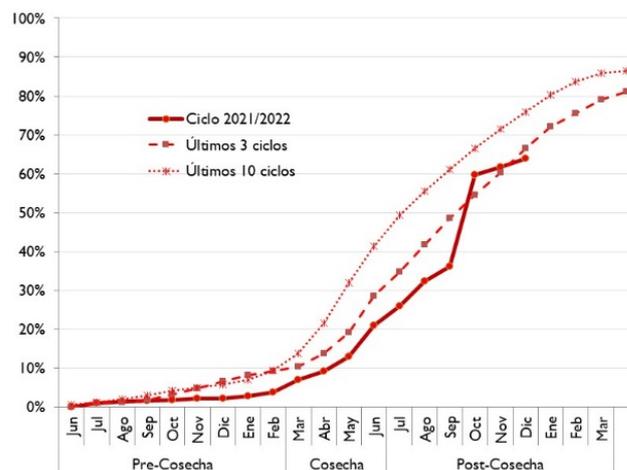
Las distorsiones se extienden también al interior de la misma cadena de la soja, por caso, las granjas de animales o las industrias de transformación no alcanzadas por el beneficio cambiario, se ven enfrentadas a aumento de costos y a una competencia desleal por la materia prima con los otros destinos que sí acceden al tipo de cambio más alto. La situación de desequilibrio se profundiza si además rige sobre algunas de estas producciones no beneficiadas algún tipo de control de precios en el mercado interno (por caso, el biodiesel y el límite de ajuste mensual de precios que el gobierno están tratando de imponer a este sector y otros).

Por otra parte, las expectativas de generación de ventas y divisas del nuevo programa están claramente por debajo de lo que fuesen las excepcionales ventas del dólar soja I, que como ya se mencionase, superaron los 10 millones de toneladas. Esto obedece al hecho que, a esta altura del año, el ciclo comercial está entrando en su fase menguante y las existencias con las que arranca el nuevo programa son muy inferiores a las que había dos meses atrás.

Respecto a cuánto se podrá juntar en esta oportunidad, hay que recordar primero que luego del dólar soja I las ventas volvieron a ralentizarse, abriéndose una nueva brecha respecto del patrón histórico. En octubre se ubicaron por debajo del millón de toneladas y noviembre apuntaba a una cifra aún menor, hasta la aparición del nuevo programa de incentivo. La ralentización de las ventas post dólar soja I puede haber estado asociada a la demora en la siembra de los cultivos de verano (por mal clima) y por tanto la no necesidad de capital financiero para enfrentar labores e insumos requeridos en el arranque de ciclo, por la expectativa de un nuevo programa de incentivo a la comercialización, o por otros motivos (por caso, preferencia por este tipo de activos para resguardar

Comercialización de la Soja, Ciclo comercial 2021/22 y últimos 3 y 10 ciclos (promedio)*

En % de la producción



capital, expectativa por una corrección del tipo de cambio oficial).

Según estimaciones propias (en base a estadísticas de SAGyP) a fines de noviembre la comercialización se estaría ubicando en unos 28,0 millones de toneladas, el 64% de la soja producida en el ciclo. Estas dos últimas cifras son relevantes para poder estimar el potencial flujo de ventas que podría disparar el nuevo programa de estímulo hasta fines de año. Se puede tomar distintas referencias para proyectar posibles ventas.

Una de ellas es la comercialización de las últimas 3 campañas, que a fines de diciembre acumulaba en promedio el 72% de la cosecha y a fines de enero el 76%, es decir, unos 8 y 12 puntos por encima del 64% con que estaría cerrando noviembre; nótese que 8 puntos de una campaña de 44 millones son 3,5 millones de toneladas y 12 puntos son 5,3 millones. Lo sucedido en las últimas 3 campañas es una referencia, otra es expandiendo la muestra a las últimas 10 campañas; en este caso diciembre cierra en promedio con el 76% de lo producido (+12 pp respecto a noviembre) y enero con el 80% (+16 puntos), porcentajes más altos que los mencionados anteriormente y que implican también flujos superiores, de 5,3 y 7,0 millones de toneladas.

En síntesis, si el programa dólar soja II hiciese que la comercialización llegue a fines de año con un patrón similar al normal, el flujo de ventas en la vigencia del programa podría estar entre los 3,5 y 5,3 millones de toneladas (según se tome como referencia las últimas 3 o 10 campañas), y en el caso en que se adelantasen a diciembre ventas que habitualmente se hacen en enero, el flujo de ventas sería mayor y se encontraría en un rango de entre 5,3 y 7,0 millones de toneladas.

De acuerdo a lo que se ha comunicado, el gobierno espera liquidaciones por valor de unos USD 3.000 millones, un monto que tomando un precio de soja de USD 588 (FOB Bolsa de Cereales 28 de noviembre, mercadería entrega diciembre), resulta equivalente a 5,1 millones de toneladas, una cifra que se encuentra cercana al límite superior e inferior de los dos rangos antes mencionados.

El clima sigue siendo adverso para el ciclo agrícola 2022/23

Si bien se han producido algunas lluvias en las últimas semanas, éstas han sido insuficientes para mejorar el balance de agua en suelos (entre otras cosas, por las elevadas temperaturas que han seguido a estas lluvias); según las últimas estimaciones disponibles, las reservas de humedad son actualmente muy escasas, muy por debajo de las habituales y de las que se requieren para una siembra y avance normal de los cultivos de verano (soja, maíz).

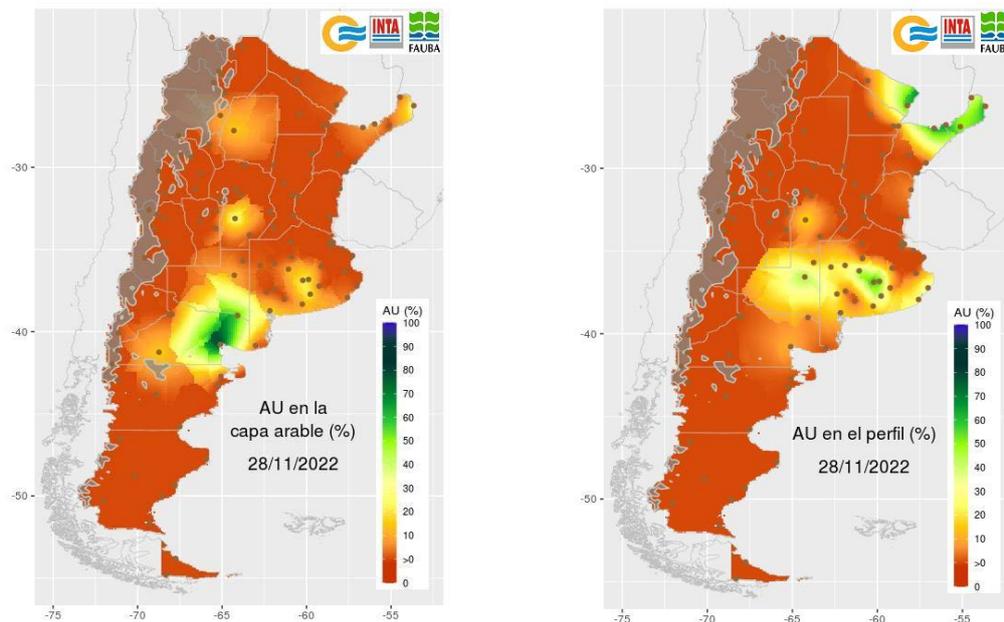
Tal como lo muestra el balance de agua SMN / FAUBA, las zonas productivas que primero arrancan en todas las campañas, el sudeste de Córdoba, el sur de Santa Fe, el norte de Buenos Aires, y que representan aproximadamente el 25%/30% de la producción agrícola del país, se encuentran con suelos muy secos, incompatibles con el desarrollo de los cultivos. Lo mismo sucede con otras zonas, aunque en estas últimas todavía queda tiempo

en las ventanas de siembra para que un ciclo de buenas lluvias ponga las cosas en su lugar.

Balance de agua del suelo SMN / FAUBA / INTA

Agua útil en capa arable

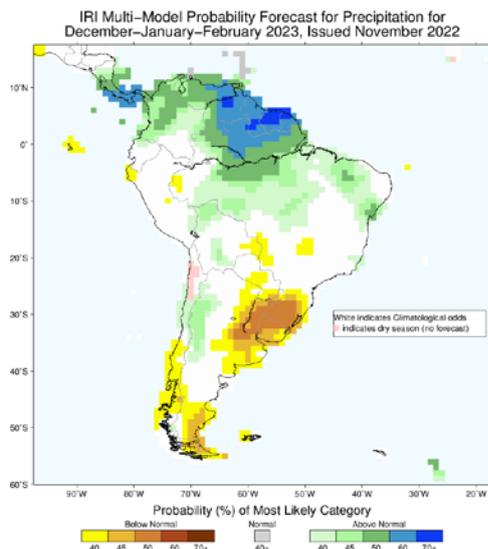
Agua útil en perfil



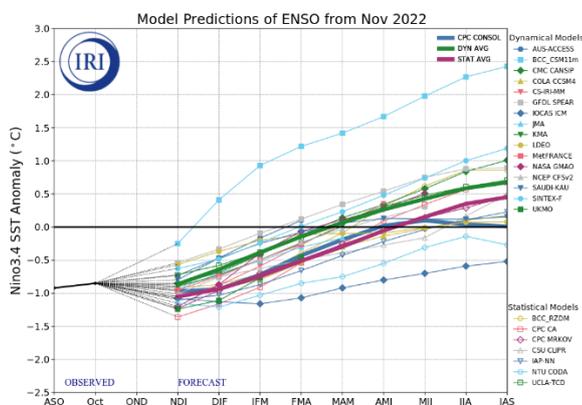
Fuente: Servicio Meteorológico Nacional e INTA.

Si bien una regularización de las lluvias podría corregir buena parte de la situación y posibilitar cierta normalización de la campaña, la altera reside en los pronósticos climáticos, que siguen siendo adversos para la región, advirtiendo de un contexto en el que las probabilidades están volcadas hacia lluvias por debajo de las habituales para los meses de diciembre, enero y febrero 2023 en una amplia zona de Sudamérica, que abarca justamente buena parte de nuestra superficie más productiva. Por detrás de este clima tan seco sigue presente el fenómeno La Niña, que recién se disiparía completamente en el segundo trimestre del 2023, dando lugar a un ciclo de neutralidad según los modelos que predicen la dinámica futura del mismo.

Probabilidad de llluvias Sudamérica diciembre / enero / febrero 2023



Proyecciones de la dinámica del Fenómeno ENSO en próximos meses



Fuente: National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA USA), and International Research Institute for Climate and Society.

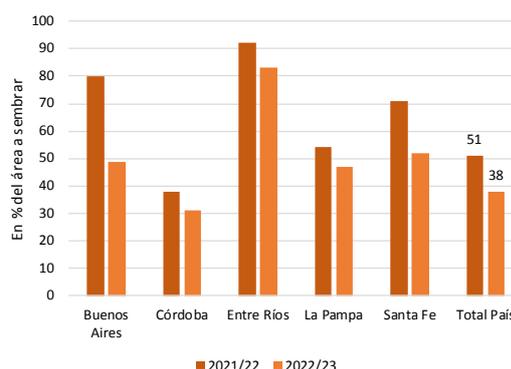
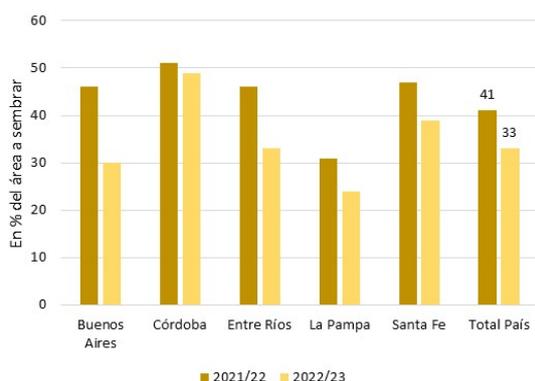
Siembra demorada

Según el último informe de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, a fines de la tercera semana de noviembre, se encontraba sembrada el 19,4% del área que se prevé se implantará con soja, un porcentaje que se ubica 20 puntos por debajo de lo que sería un avance normal del ciclo. En el caso del maíz, el avance de siembra llegaba al 23,8% del área total estimada, con una demora de 6,2 puntos porcentuales.

La Bolsa de Comercio de Rosario, por su parte, señala como hecho muy inusual, la siembra de 1 millón de hectáreas de soja de zona núcleo que pasarían al mes de diciembre, cambio de planes que no es gratuito en términos de rindes medios: la entidad entiende que por cada día en que se atrasa la siembra de la soja de 1ra se pierden 30 kilos de rendimiento.

La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación coincide con las bolsas de cereales en lo que hace a la demora en la siembra, aunque difiere en la brecha respecto de otros años. De acuerdo a las estimaciones oficiales, al 24 de noviembre se llevaba implantada el 33% del área sojera prevista, mientras que el año pasado a la misma fecha ya estaba cubierta el 41% del área (8 puntos por debajo), y en el caso del maíz el avance era del 38%, que compara contra un 51% del año pasado (13 puntos por debajo).

Avance de siembra ciclos 2022/23 y 2021/22*



*En ambos casos al 24 de noviembre.

Fuente: Elaboración propia en base a SAGyP.

Producción y divisas esperadas ciclo 2022/23

La campaña 2022/23 tiene resultado productivo abierto, aunque sigue creciendo la probabilidad de tener una campaña pobre en cuanto a rindes y volúmenes, por demora en la siembra, falta de lluvias oportunas y la muy probable menor inversión en tecnología e insumos; respecto a este último punto, es de esperar que prevalezcan planteos defensivos, en los que la inversión por hectárea se reduce lo más posible, considerando las chances no menores de tener que resembrar o de fallar la cosecha por mal clima.

A los efectos de planificar la macro 2023, la prudencia sugiere ir previendo distintos escenarios productivos para tener orden de magnitud de las implicaciones económicas, particularmente en ingreso de divisas, que cabría esperar en las diferentes situaciones posibles.

A continuación, se presentan tres escenarios, uno que podría considerarse optimista en el sentido que supone una rápida regularización del clima, se construye a partir de proyecciones de área sembrada (16,5 millones hectáreas soja y 7,5 millones de hectáreas de maíz grano comercial) y rindes medios de últimas 7 campañas; un segundo escenario de tipo moderado, más realista de lo que ha pasado hasta el momento, supone rindes medios levemente por debajo de los del ciclo previo (-5%), y un tercero que podría referirse como el pesimista, en el sentido que supone la continuidad de una sequía, no extrema, pero suficientemente potente como para dañar más aún los rindes esperados de los cultivos (se fijan un 15% por debajo de los rindes del 2022).

Escenarios productivos ciclo 2022/23, Soja y Maíz*

En millones de toneladas

	Ciclo agrícola 2022/23 - Escenarios			Ciclo 2021/22
	Optimista	Moderado	Pesimista	
Soja	49,8	43,3	38,8	44,0
Maíz	55,8	48,0	42,9	50,0

Fuente: *Elaboración propia.*

En cada uno de los escenarios se definen flujos de producción, exportación y asignación de granos a mercado interno. En el caso del maíz, el escenario moderado supone una producción de 48,0 millones de toneladas y exportaciones por 34,0 millones de toneladas, el escenario optimista, una producción de 55,8 millones y envíos por 40,0 millones de toneladas y el pesimista flujos de 42,9 y 29,0 millones de toneladas respectivamente. En el caso de la soja, la producción va de los 38,8 millones de toneladas (pesimista) a los 49,8 millones (optimista); en la oleaginosa una variable clave que va cambiando según escenario productivo es la molienda, en el escenario moderado se la supone en 38 millones de toneladas, en el optimista en 43 millones de toneladas y en el pesimista en 34 millones de toneladas.

En las tres situaciones definidas, los dos cultivos de invierno más importantes, trigo y cebada, se incluyen con un volumen de 12,5 millones de toneladas (saldo exportable de 5,5 millones de toneladas) y 4,0 millones (saldo de 2,8 millones), respectivamente. Se incorporan también otros granos de verano, relevantes desde lo regional, pero de menor impacto económico en el agregado (girasol, sorgo, maní), con supuestos similares a los utilizados para los casos de la soja y el maíz según los casos.

Se toman precios futuros 2023 según valores esperados a fines de noviembre. Por caso, se trabaja con una soja abril 2023 de USD 540 / ton, una harina de soja de USD 440 / ton y un maíz mayo de USD 290. Con precios que se mantienen constantes en todos los casos, se valúan las exportaciones en los tres escenarios productivos antes definidos (granos y principales derivados industriales). En el escenario moderado las exportaciones asociadas a la cosecha 22/23 (ciclo comercial) tendrían un valor de USD 36,4 mil millones, con una caída de 6,6 mil millones respecto del ciclo previo. En el escenario pesimista, se amplía la caída a USD 10,4 mil millones, mientras que en el escenario optimista se reduce a USD 1,6 mil millones. Nótese que incluso con volúmenes de producción de los cultivos de verano superiores a los del ciclo previo (escenario optimista), las exportaciones se contraen en valor respecto a las del ciclo anterior, por menores precios internacionales y también por el menor ingreso de divisas asociado a los cultivos de invierno (trigo fundamentalmente, ya muy dañado por la sequía).

Escenarios ingreso de divisas ciclo agrícola 2022/2023, granos y principales derivados industriales
En millones de USD

Ingreso de divisas año comercial (ej. Soja de abril a marzo)			
	Escenarios productivos		
Ciclo	Optimista	Moderado	Pesimista
2021/22 (Est.)	43.094	43.094	43.072
2022/23 (Proy.)	41.532	36.429	32.646
Diferencia	-1.602	-6.665	-10.426

Ingreso de divisas año calendario (enero - diciembre)			
	Escenarios productivos		
	Optimista	Moderado	Pesimista
2022 (Est.)	42.002	42.002	42.002
2023 (Proy.)	41.757	37.609	34.420
Diferencia	-245	-4.393	-7.582

Fuente: Elaboración propia en base a SAGyP y Bolsa de Cereales de Buenos Aires y Bolsa de Comercio de Rosario.

Por otra parte, se simula también el ingreso de divisas en el año calendario, que no coincide con el ingreso del año comercial (por caso, el año comercial de la soja va desde abril a marzo del año siguiente, mientras que en el año calendario, de enero a diciembre). Usando estacionalidades de comercialización habituales, se estima un ingreso de divisas de USD 37,6 mil millones en el escenario moderado, con un ajuste de USD 4,3 mil millones. Nuevamente aquí la pérdida de divisas se agrava en el escenario pesimista (USD 7,6 mil millones), mientras que prácticamente desaparece en el escenario optimista (USD 245 millones).

En Foco 1

El Dólar Soja II no alcanza a esquivar el dilema entre reservas escasas y cada vez más emisión monetaria

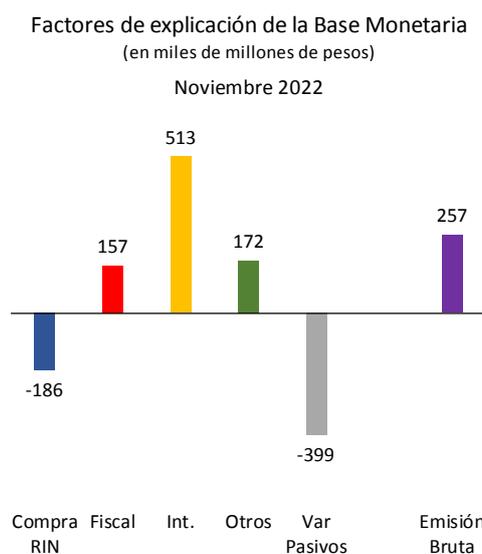
Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez

- El impacto monetario de la experiencia del “dólar soja I” fue gigantesco. En septiembre la autoridad monetaria terminó emitiendo ARS 1.533 mil millones contra la venta de granos de los productores y retirando de circulación ARS 387 mil millones por la derivación de divisas a importadores al dólar oficial. La emisión neta se ubicó en los ARS 1.145 mil millones (28% de la base monetaria de finales de ese mismo mes) y el tipo de cambio al que se acumularon 5,0 mil millones de dólares de reservas terminó siendo cercano a los ARS 230 por dólar
- Con el “dólar soja II”, si el BCRA terminara con compras netas por USD 1.950 millones, el impacto monetario vendría dado por una emisión neta de ARS 510 mil millones, equivalente a 11,5% de la base monetaria. A su vez, el tipo de cambio implícito entre los dólares acumulados y los pesos emitidos sería de ARS 261,4 por dólar, un 52% superior al dólar mayorista oficial promedio, que rige para el resto de las operaciones de comercio exterior
- Se contempla un segundo escenario en el que, frente a las liquidaciones de granos por 3,0 mil millones de dólares, el saldo neto a favor del Central resulte del 50% de esa cifra. Es decir, habría menos acumulación de reservas y menos emisión monetaria, a cambio de un alivio algo más significativo para la demanda insatisfecha de divisas para los importadores
- Atender la cuestión de las importaciones es mucho más acuciante en diciembre que en setiembre, para evitar que se generalicen las suspensiones temporales de actividad en las plantas industriales: en lo que va del año, se ha incrementado el uso del crédito comercial externo por importaciones impagas por una cifra de USD 7.860 millones y no es esperable que este pasivo se siga incrementado a ese ritmo
- Desde el punto de vista de la gobernabilidad, hay un nuevo paso explícito a favor de mantener abierto el crédito del FMI, pero sin poder evitar la continuidad de las presiones inflacionarias que surgen de la emisión monetaria, lo cual impide cerrar la brecha cambiaria, que es “parte del problema” del sector externo. Obsérvese que, durante la experiencia de setiembre, el “dólar libre” se mantuvo estable en los primeros días de vigencia de la norma, pero después recuperó tendencia alcista en términos nominales
- Para diciembre, a la emisión de pesos neta que depare la experiencia del “dólar soja II” hay que computarle factores recurrentes, como el ascendente pago de intereses de las

Leliq, que ya representa el 11,6 % de la Base Monetaria cada treinta días; la cobertura del déficit fiscal con transferencias, que este mes podrían alcanzar a 470 mil millones de pesos, junto con las latentes intervenciones en el mercado secundario de deuda en pesos, con vencimientos en el mes en manos de privados estimados en 350 mil millones

Luego de las compras netas del orden de los 5,0 mil millones de dólares logradas en setiembre por el Banco Central con la implementación del esquema “dólar soja I”, se inició un proceso inverso, de drenaje sostenido de divisas, al punto que para la tercer semana de noviembre podía estimarse que las reservas netas de la entidad alcanzaban a sólo 2,9 mil millones de dólares, equivalentes a dos semanas de importaciones. De hecho, en los últimos 30 días el BCRA había acumulado un rojo de 1,1 mil millones de dólares en sus intervenciones en el mercado cambiario, sacrificando el 23 % de las divisas conseguidas en setiembre.

A su vez, en el frente de los pesos –también en los últimos 30 días- las dos únicas fuentes de “estabilización” resultaban ser: a) el retiro de pesos de circulación por unos 186 mil millones como contrapartida de la posición vendedora en el mercado cambiario; b) la colocación en el sistema bancario de más Leliq, con un incremento en el stock de 399 mil millones de pesos. Aun asumiendo los efectos colaterales negativos de perder reservas y aumentar su endeudamiento, de todos modos el Central no pudo evitar una expansión monetaria del orden de los 257 mil millones de pesos en este ciclo de 30 días, debido a tres factores de emisión convergentes: el pago de intereses de sus Pasivos Remunerados, por 513 mil millones de pesos; motivos de origen fiscal, por 157 mil millones, y presumibles intervenciones en el mercado secundario de bonos del Tesoro para sostener su paridad, por un estimado de 172 mil millones.



Nov-22 acumulado últimos 30 días hasta el 24 de noviembre de 2022, inclusive.

Fuente: IERAL con base en BCRA.

Ese ha sido el contexto de cortísimo plazo en el que el gobierno decidió volver a poner sobre el tapete el esquema del “dólar soja”, que tiende a recomponer reservas (aunque de modo temporal, con previsible reversión posterior de su impacto), pero al costo de agravar la dinámica en el frente de la emisión de pesos, como se verá más adelante, una receta contraindicada para un momento en el que se traza un sendero del 4 % mensual para las actualización de los precios de una gama relevante de productos.

Como se refiere en la editorial de este informe, desde el lunes 28 de noviembre y hasta el 31 de diciembre rige un tipo de cambio diferenciado para el complejo sojero de ARS 230 (un 38% por encima del valor del dólar mayorista a comienzos de la medida), destinado a acercar los guarismos del cuarto trimestre a los compromisos asumidos en el programa con el FMI, tanto en materia de reservas como en el frente fiscal (el esquema mejora la recaudación por retenciones).

Antes de intentar describir las implicancias del “Dólar soja II”, conviene repasar la experiencia de setiembre. Su implementación ocurrió tras un ciclo, de enero-agosto, en el que el Banco Central había logrado compras netas por sólo 43 millones de dólares, cuando en igual período de 2021 había acumulado un saldo positivo de 7,2 mil millones de dólares. Así, la meta de reservas apuntaba a ser incumplible en la revisión del tercer trimestre a efectuar por el staff del FMI, por lo que se decidió incentivar la liquidación de agrodólares, premiando con un tipo de cambio diferencial a los mismos productores a los que un gobierno de igual signo había intentado imponer las “retenciones móviles”, tres quinquenios atrás.

Legalmente respaldado por una letra del Tesoro por la diferencia de cambio, el Banco Central terminó comprando caro (a 200 pesos) los dólares de la soja, y vendiendo barato (144 pesos) las divisas a los importadores. La liquidación del campo totalizó 7,7 mil millones de dólares en setiembre, quedando un neto de casi 5,0 mil millones para las arcas del Central.

**RESULTADO MONETARIO - CAMBIARIO DEL BCRA EN EL MARCO
DEL "PROGRAMA DE INCREMENTO EXPORTADOR I"**
(Entre el 06/9 y el 30/9. En Millones de Moneda de Origen)

Emisión monetaria compras BCRA por "Dólar Soja"	ARS 1.532.756
Emisión por Restantes operaciones BCRA en el MULC	-ARS 387.034
Emisión Neta	ARS 1.145.722
Compras Divisas por "Dólar Soja"	USD 7.663,8
Saldo Rueda BCRA Normal	-USD 2.689,3
Compras Netas Divisas	USD 4.974,5
Emisión en % Base Monetaria a fin de Septiembre*	28,0%
Tipo de Cambio Prom Compras Netas Divisas	ARS 230,3

* Base monetaria al 30/9/22 de ARS 4.099.049 millones

Fuente: IERAL en base a BCRA, MAE y El Cronista

El impacto monetario de aquella experiencia fue gigantesco. En septiembre la autoridad monetaria terminó emitiendo ARS 1.533 mil millones por la compra de “dólar soja”, y retirando de circulación ARS 387 mil millones por la venta de divisas al dólar oficial. La emisión neta se ubicó en los ARS 1.145 mil millones (28% de la base monetaria de finales de ese mismo mes) y el tipo de cambio al que se acumularon las reservas consignadas terminó siendo cercano a los ARS 230 por dólar.

Obviamente, para evitar el desborde inflacionario de tamaña emisión, los pasivos remunerados del BCRA subieron varios escalones en poco tiempo, pasando de un stock de ARS 7.111 mil millones a fin de agosto a ARS 8.568 mil millones treinta días después, un incremento de 20 %.

De todos modos, el volumen de las operaciones cambiarias de setiembre hizo que las expectativas de devaluación se diluyeran temporalmente, derivando en un recorte de las tasas de interés implícitas de los contratos de futuro: en comparación a fin de agosto, las operaciones pactadas desde principios de octubre marcaron tasas de interés 24 puntos porcentuales inferiores, en términos anuales. Esta derivación fue temporal, ya que las tasas de interés implícitas de cara al primer semestre de 2023 volvieron a subir. Hay que ver ahora, con el “dólar soja II”, cual es la duración de una eventual distensión cambiaria.

Otro efecto relevante del “dólar soja I” fue el incremento de la recaudación por Derechos de Exportación, un 220% interanual en términos reales, luego de mostrar 5 meses consecutivos de caída, por las demoras en la comercialización de granos. Así, los Derechos de Exportación representaron en setiembre el 20% de la recaudación consolidada de la Administración Nacional, cuando habían significado sólo el 7,4% en el acumulado hasta agosto, ayudando a acercar la meta fiscal del tercer trimestre.

¿Qué se puede esperar con el esquema “Dólar Soja II”?

En los primeros días de vigencia del “dólar soja II”, hubo liquidaciones de granos por la suma de USD 578 millones, con un saldo neto a favor del BCRA de USD 338 millones. Dato no menor es el monto vendido a privados, una suma diaria promedio de USD 80 millones, mientras que el promedio diario durante las ruedas vendedoras desde la salida del “Dólar Soja I” fue de USD 72 millones. Con una emisión neta de ARS 92.969 millones, las operaciones hasta el momento han configurado un tipo de cambio implícito de ARS 274,8 por dólar.

¿Qué ocurrirá si se cumple el objetivo de lograr liquidaciones de granos por USD 3.000 millones? Pueden bosquejarse dos escenarios:

- a) En el primero se considera que la relación Compras netas de divisas respecto a Compras brutas se mantiene en el 65%, guarismo que se alcanzó durante la primera etapa. En otras palabras, el BCRA logra capturar en forma neta el 65% de las divisas que se liquidan a lo largo de este mes.

**RESULTADO MONETARIO - CAMBIARIO DEL BCRA EN EL MARCO
DEL "PROGRAMA DE INCREMENTO EXPORTADOR II"**

(Entre el 28/11 y el 30/12. En Millones de Moneda de Origen)

Escenario N° 1: Se considera que el ratio Compras netas/ Compras
Brutas finaliza en el 65%, al igual que en el caso del "Dólar soja I"

Emisión monetaria compras BCRA por "Dólar Soja"	ARS 690.000
Emisión por Restantes operaciones BCRA en el MULC	-ARS 180.361
Emisión Neta	ARS 509.639
Compras Divisas por "Dólar Soja"	USD 3.000,0
Saldo Rueda BCRA Normal	-USD 1.050,0
Compras Netas Divisas	USD 1.950,0
Emisión en % Base Monetaria a fin de Noviembre*	11,5%
Tipo de Cambio Prom Compras Netas Divisas	ARS 261,4

* Base monetaria al 24/11/22 de ARS 4.430.268 millones

Fuente: IERAL en base a BCRA, MAE, El Cronista y estimaciones propias

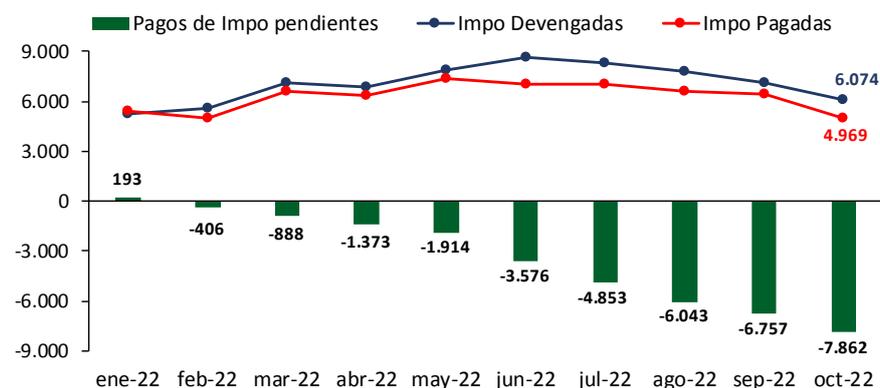
Bajo este escenario se determina que el BCRA podría adquirir USD 1.950 millones dado que la demanda privada continuará ejerciendo presión (ventas por USD 1.050 millones). Por su parte, el impacto monetario vendría dado por una emisión neta de ARS 510 mil millones, equivalente a 11,5% de la base monetaria para la fecha del 24 de noviembre. A su vez, el tipo de cambio implícito entre los dólares acumulados y los pesos emitidos sería de ARS 261,4 por dólar, un 52% superior al dólar mayorista oficial promedio, que rige para el resto de las operaciones de comercio exterior.

b) El segundo escenario contempla un saldo neto a favor del central del 50% de las liquidaciones de granos, es decir, menos acumulación de reservas y menos emisión monetaria, a cambio de un alivio algo más significativo para la demanda insatisfecha de divisas para los importadores. Si el gobierno consiguiera un guiño del staff del FMI para resignar parte del objetivo de acumulación de reservas hacia fin de año, este escenario estaría contemplando las crecientes dificultades de las cadenas productivas para el aprovisionamiento de insumos importados.

Obsérvese que, con datos al mes de octubre, en lo que va del año se ha incrementado el uso del crédito comercial externo por importaciones impagas por una cifra de USD 7.860 millones. Esto surge de la diferencia entre importaciones desembarcadas y las efectivamente canceladas, de acuerdo a las respectivas estadísticas del INDEC y del Banco Central. La brecha se ha acentuado a partir de junio, y en cinco meses estos pasivos externos se incrementaron en USD 5.950 millones.

Pagos postergados de importaciones, la principal fuente de financiamiento en el 2022

(En millones de dólares. Impo a precios CIF)



Fuente: IERAL con base en BCRA e INDEC.

Vale subrayar que la experiencia del "dólar soja II" ocurre en un contexto de menos stocks de granos en manos de los productores y mayor "demanda insatisfecha" de importaciones, con un endeudamiento de comercio exterior que difícilmente pueda seguir incrementándose. De allí puede inferirse que, pese a esta movida, persistirán o se acentuarán medidas como el Sistema de Importaciones de la República Argentina (SIRA), la ampliación del conjunto de posiciones arancelarias bajo Licencias No Automáticas y el encarecimiento del dólar para consumos en el exterior asociados al turismo (compras superiores a USD 300 mensuales).

Entonces, en este segundo escenario, el BCRA adquiriría un neto de USD 1.500 millones, permitiendo un mayor desvío de divisas a favor de importadores. La emisión neta, en este caso sería de ARS 432 mil millones, el 9,8% de la base monetaria del 24 de noviembre, dando como resultado un tipo de cambio implícito de ARS 288,2 por dólar (67% más alto que el dólar mayorista oficial promedio que se proyecta para el mes de diciembre).

RESULTADO MONETARIO - CAMBIARIO DEL BCRA EN EL MARCO DEL "PROGRAMA DE INCREMENTO EXPORTADOR II"

(Entre el 28/11 y el 30/12. En Millones de Moneda de Origen)

Escenario N° 2: Se considera que el ratio Compras netas/ Compras Brutas finaliza en el 50%

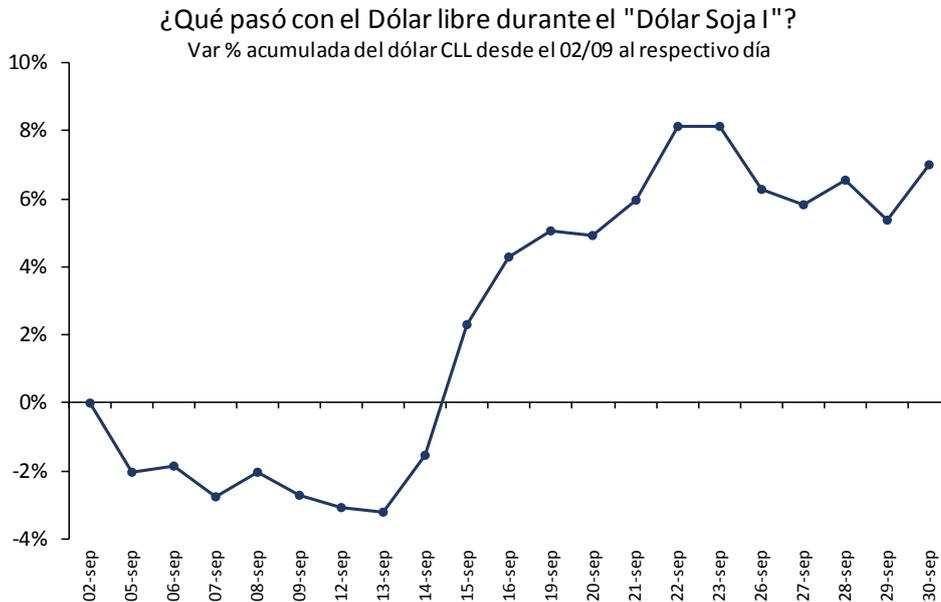
Emisión monetaria compras BCRA por "Dólar Soja"	ARS 690.000
Emisión por Restantes operaciones BCRA en el MULC	-ARS 257.658
Emisión Neta	ARS 432.342
Compras Divisas por "Dólar Soja"	USD 3.000,0
Saldo Rueda BCRA Normal	-USD 1.500,0
Compras Netas Divisas	USD 1.500,0
Emisión en % Base Monetaria a fin de Noviembre*	9,8%
Tipo de Cambio Prom Compras Netas Divisas	ARS 288,2

* Base monetaria al 24/11/22 de ARS 4.430.268 millones

Fuente: IERAL en base a BCRA, MAE, El Cronista y estimaciones propias

Además de los efectos colaterales negativos para el resto de las actividades productivas que significa el esquema de tipos de cambio "a medida", se tiene que la recomposición de reservas que se logra es temporal, con un sector externo que en 2022 ha logrado "cuadrar

los números" exclusivamente por el uso del crédito comercial externo que ha diferido pagos de importaciones por 7,8 mil millones de dólares en el período enero-octubre.

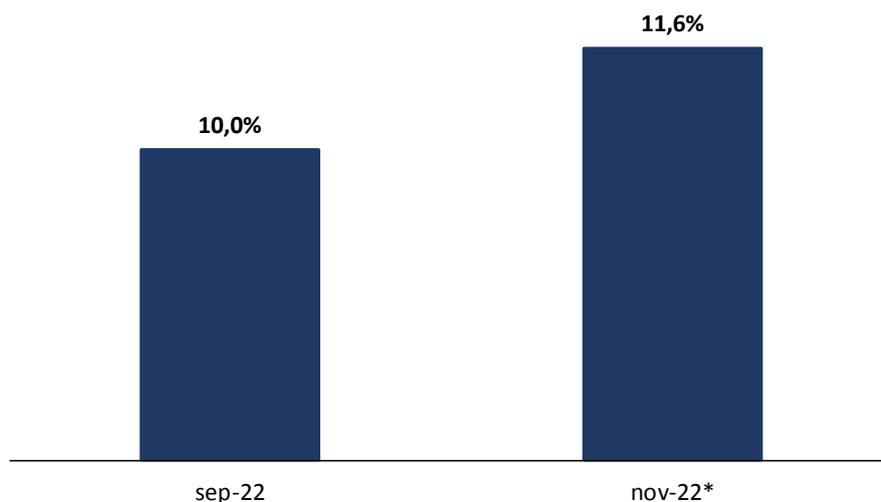


Fuente: IERAL con base en Ámbito Financiero.

Desde el punto de vista de la gobernabilidad, hay un nuevo paso explícito a favor de mantener abierto el crédito del FMI, pero sin poder evitar la continuidad de las presiones inflacionarias que surgen de la emisión monetaria, lo cual impide cerrar la brecha cambiaria, que es "parte del problema" del sector externo. Obsérvese que, durante la experiencia de setiembre, el "dólar libre" se mantuvo estable en los primeros días de vigencia de la norma, pero después recuperó tendencia alcista en términos nominales.

Respecto de la dinámica monetaria, los espasmos de emisión/esterilización a través de la colocación de Leliq no son gratuitos para la macro. El "taxi" de los intereses de los Pasivos Remunerados del BCRA no se detiene: en setiembre, el costo financiero de las Leliq representaba el 10,0 % de la Base Monetaria del momento mientras que, en los últimos 30 días, la emisión necesaria para cancelar los intereses de las leliq ya equivale al 11,6 % de la Base Monetaria del período.

Dólar Soja II, en un contexto de Política Monetaria más desafiante
Intereses de Pasivos Remunerados del BCRA sobre BM a fin de mes



* Nov-22 acumulado últimos 30 días hasta el 24 de noviembre de 2022, inclusive.

Fuente: IERAL con base en BCRA.

A esa fuente de emisión autónoma se agregan las intervenciones del Banco Central para sostener las paridades de los títulos del Tesoro en pesos, ante las dificultades para atraer la demanda de los inversores privados y el presumible retorno de las transferencias del Central al gobierno para hacer frente a la estacionalidad del gasto público. Así, para diciembre, a la emisión de pesos neta que depare la experiencia del “dólar soja II” hay que computarle factores recurrentes, como el ascendente pago de intereses de las Leliq; la cobertura del déficit fiscal con transferencias, que este mes podrían alcanzar a 470 mil millones de pesos, junto con las latentes intervenciones en el mercado secundario de deuda en pesos, con vencimientos en el mes en manos de privados estimados en 350 mil millones.

En Foco 2

El dato regional de la semana: En 15 de las 24 provincias mejoró la transparencia a nivel municipal (respecto a 2021¹)

Vanessa Toselli y Paula González

- En la región **Pampeana**, el índice promedio de transparencia alcanzó los 39 puntos, mejorando 10 puntos respecto de la situación del año 2021. A su interior, se observa que CABA sigue siendo la localidad más transparente del país. En cuanto a los cambios respecto del año anterior, se tiene que Córdoba y la Provincia de Buenos Aires fueron las que lograron mayores mejoras (entre 28 y 14 puntos) respecto de 2021
- **Cuyo**, resulta la segunda región en cuanto al nivel de transparencia, con una puntuación de 64 puntos, con mejora de 9 puntos respecto de 2021. Destaca el caso de San Juan, cuyos municipios mejoraron significativamente en el período, mientras que en Mendoza hubo un retroceso de 16 puntos en el promedio de las localidades consideradas. San Luis mantuvo el desempeño de sus municipios en torno a la región, mejorando en 9 puntos respecto de 2021
- En materia de transparencia sigue la región **Noreste**, con una puntuación promedio de 66 puntos (sobre 100), siendo Misiones la provincia con mejor performance en el año, en lo que hace a la evolución interanual. Por otro lado, Chaco y Corrientes lograron una mejora interanual de 8 puntos. Por el contrario, los municipios de Formosa (Ciudad de Formosa, Clorinda y Pirané) obtuvieron calificación 100 (el mínimo de transparencia registrado) en los ejes de Autoridades, Órganos de Gobierno, Rendición de Cuentas y Presupuesto
- La **Patagonia** argentina presentó un nivel de transparencia medio / medio-bajo, ya que en tres de las cinco provincias que la componen empeoró la situación respecto del año 2021. Los municipios de Río Negro fueron los más transparentes, logrando una puntuación promedio de 59 puntos, 17 mejor que el año 2021. Le sigue Tierra del Fuego, con una puntuación promedio de 71 en los municipios más poblados, con una mejora interanual de 9 puntos
- En la región **Noroeste**, la transparencia empeoró en 4 de las provincias que la componen; se mantuvo sin cambios en una de ellas (Jujuy) y mejoró solamente en La Rioja. En la provincia de Catamarca – donde se analizaron los municipios de San Fernando del Valle de Catamarca, Santa María y Valle Viejo – se registró una calificación de 100 (mínimo de transparencia)

¹ La información completa sobre el relevamiento, y su desempeño anual, se encuentran en el siguiente [sitio web](#).

Mejoraron los niveles de transparencia municipal en 15 de las 24 provincias del país (incluyendo Ciudad Autónoma de Buenos Aires) respecto de la performance obtenida en 2021. A nivel regional, destaca el caso de la región pampeana, en donde todas las provincias que la componen se mostraron más transparentes que el año anterior, publicando más y mejor información que la que ponían a disposición de la ciudadanía en 2021.

Para el cálculo del índice de transparencia del año 2022 se analizaron 52 aspectos relevantes, para 75 municipios de la República Argentina, sobre la base de la herramienta mapa infoparticipa del Laboratorio de Periodismo y Comunicación para la Ciudadanía Plural de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Los 52 indicadores relevados responden a los siguientes ejes: 1) autoridades, 2) órganos de gobierno, 3) rendición de cuentas, 4) presupuesto, 5) contrataciones y licitaciones públicas, 6) comunicación institucional, 7) información general y 8) participación ciudadana. El índice mide no sólo disponibilidad, sino también accesibilidad a la información sobre la gestión pública y aquella de interés para la ciudadanía publicada en los sitios web oficiales de los municipios.

A nivel general, el desempeño del país es moderado, y se cumplen tan solo 29% de los indicadores presentados. Es por esto que el cálculo se realiza en números índices (del 0 al 100), tomando los resultados obtenidos tomando como base, para cada categoría, la máxima distancia observada entre los valores individuales y el mejor desempeño alcanzado en cada eje. Así, se asignó el valor 100 a los municipios con menor grado de transparencia, y 0 a las localidades mejor ponderadas. En el caso de los resultados provinciales, se realizó el promedio simple de los 52 indicadores observados para las jurisdicciones seleccionadas (según el criterio poblacional) a fin de realizar el cálculo del índice general.

Tal como se observa en el cuadro siguiente, a nivel provincial, surge que el mejor desempeño corresponde a las localidades del centro del país, en especial de la subregión Centro (Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe), quedando relegados los municipios de las provincias del norte y del sur (coincide a grandes rasgos con lo acontecido desde 2019). Un aspecto a destacar es que la existencia de casos que mejoraron respecto del relevado en 2021 (pese al bajo desempeño del total de los municipios), evidencia el interés de la administración pública en mejorar su desempeño al respecto.

Nivel de transparencia provincial. Promedio simple municipios más poblados de cada provincia*

Valor del indicador 2022 y mejora respecto a 2021**. Mejor valuación=0, peor valor=100.

Total País	64	3	Cuyo	64	9
Noroeste	86	-4	San Luis	59	9
Jujuy	76	0	Mendoza	68	-16
Tucumán	82	-2	San Juan	65	35
Santiago del Este	91	-7	Noreste	66	11
Catamarca	100	-16	Formosa	76	-4
Salta	82	-2	Misiones	53	31
La Rioja	82	6	Corrientes	68	8
Pampeana	39	10	Chaco	68	8
Entre Ríos	44	12	Patagónica	79	3
Córdoba	32	28	Río Negro	59	17
Buenos Aires	50	14	Neuquén	91	-3
Santa Fe	38	2	Santa Cruz	94	-2
La Pampa	71	1	Chubut	79	-7
CABA	0	0	Tierra del Fuego	71	9

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea

*Se consideraron 75 municipios en total. 3 de cada provincia, salvo Buenos Aires (6), Mendoza (4) y Chubut (4).

**Valores positivos indican que el desempeño 2022 fue mejor al del año anterior, y lo contrario los valores negativos.

En la región **Pampeana**, el índice promedio de transparencia alcanzó los 39 puntos, mejorando 10 puntos respecto de la situación del año 2021. A su interior, se observa que CABA sigue siendo la localidad más transparente del país, al igual que las ediciones anteriores del relevamiento. En cuanto a las mejoras respecto del año anterior, se observa que Córdoba y la Provincia de Buenos Aires fueron las que mejoraron en mayor medida la transparencia, siendo 28 y 14 puntos más transparentes que en el año 2021. En el caso de La Pampa, y Santa Fe, el desempeño fue más moderado, sin variar demasiado respecto del año pasado, ya que mejoraron 1 y 2 puntos respectivamente. A nivel municipal, se destacan los municipios de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Ciudad de Córdoba (Córdoba), Concordia (Entre Ríos) y la Ciudad de Santa Fe (Santa Fe), que presentaron los primeros puestos en el ranking municipal, sobre los 75 gobiernos locales tomados en consideración.

La región de **Cuyo**, resulta la segunda región en cuanto al nivel de transparencia, con una puntuación de 64 puntos, 9 puntos mejor que el desempeño 2021. A nivel provincial, destaca el caso de San Juan, cuyos municipios mejoraron significativamente en el período, y el caso de Mendoza, con un retroceso en promedio de las localidades consideradas de 16 puntos. La provincia de San Luis, mantuvo un desempeño de sus municipios en torno a lo acontecido en la región, mejorando en 9 puntos respecto del 2021.

En materia de transparencia, le sigue la región **Noreste**, con una puntuación promedio de 66 puntos (sobre 100), siendo Misiones la provincia con mejor performance en el año, y respecto a su evolución interanual. Por otro lado, Chaco y Corrientes, poseen la misma puntuación (68 puntos) y mantuvieron una mejora interanual de 8 puntos cada uno de ellos. Los municipios de Formosa (Ciudad de Formosa, Clorinda y Pirané) obtuvieron calificación 100 (el mínimo de transparencia registrado) en los ejes de Autoridades, Órganos de Gobierno, Rendición de Cuentas y Presupuesto.

La **Patagonia** argentina, presentó un nivel de transparencia medio / medio-bajo, ya que en tres de las cinco provincias que la componen empeoró la situación respecto del año 2021. Los municipios de Río Negro fueron los más transparentes, logrando una puntuación promedio de 59 puntos, 17 mejor que el año 2021. Le sigue Tierra del Fuego, con una puntuación promedio de 71, en los municipios más poblados (según el Censo Nacional 2010), con una mejora interanual de 9 puntos. La provincia de Chubut, fue la que más desmejoró entre 2021 y 2022, con una pérdida promedio de 7 puntos. Neuquén y Santa Cruz desmejoraron en 3 y 2 puntos respectivamente, obteniendo una posición promedio de sus municipios de 91 y 94 puntos (siendo 100 el peor resultado posible).

Por último, en la región **Noroeste**, la transparencia empeoró en 4 de las provincias que la componen, se mantuvo sin cambios en una de ellas (Jujuy) y mejoró solamente en La Rioja. Por otro lado, aparece en esta región la provincia de Catamarca – donde se analizaron los municipios de San Fernando del Valle de Catamarca, Santa María y Valle Viejo – obtuvo la calificación de 100.

En manera comparada, con lo sucedido en los últimos 4 años, desde el primer relevamiento realizado en el país para Argentina en 2019 el desempeño fue bastante dispar. En la edición 2020 el desempeño general había sido bajo, lo cual podría atribuirse en gran medida al impacto de la pandemia, que llevó a las administraciones municipales a abocarse a esta urgencia. Mientras que en 2019 el promedio general de los municipios alcanzó el 33% de los indicadores de la metodología, en 2020 dicho porcentaje cayó al 26%. En 2021 no se observaron mejoras, ya que el promedio general alcanzó el 25% de los indicadores, y en la edición 2022 el promedio general subió, alcanzando el 29% del total posible.